

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen Maria, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 29.

Alicante 9 Septiembre 1899.

Año I.

SUMARIO

Homenaje universal á Jesucristo Redentor.—El quinto Congreso Católico.—*Misceláneas*.—*Sección Religiosa*: Cultos.

Homenaje Universal á Jesucristo Redentor

Feliz y grandiosa es la idea de finalizar el siglo XIX con un solemne homenaje de adoración y gratitud al Restaurador de la sociedad, Jesucristo, y á su augusto representante en la tierra, el Sumo Pontífice.

Los diez y nueve siglos transcurridos arrancan de la venida de Jesucristo al mundo, el acontecimiento más grandioso que la historia registra en sus anales, que operó en la humanidad una transfiguración completa, no menos en el orden religioso que en el moral y político.

La venida de Jesús señaló á los hombres nuevos rumbos, les abrió nuevos horizontes, fijóles nuevos destinos y fué, en una palabra, la rehabilitación de la humanidad extraviada, que debía volver al goce de sus perdidos derechos.

Al aparecer Jesucristo en medio de los hombres, dando cumplimiento á las profecías, el mundo sacude el pesado yugo que había sufrido por tantos siglos, se levanta lleno de nueva vida de su humillante prostración, abre sus ojos á la nueva luz que lo ilumina, escucha la doctrina del nuevo maestro, se regenera en la sangre del mismo y olvidando los siglos transcurridos, no queriendo conservar de esos siglos, que se habían deslizado envueltos en tinieblas, ni el recuerdo siquiera, deja á un lado su cómputo, y comienza uno nuevo, que significa una nueva era. Si pues Jesucristo, con la obra divina de reparación, ha abierto la

serie de los siglos que hoy contamos; si es el principio de los tiempos, justo es tributarle al terminar este siglo que está ya en sus postrimerías el homenaje de un mundo agradecido, y abrir el nuevo cantando un himno grandioso de aplauso, acompañado de fervientes plegarias al autor inmortal de los siglos.

Y tanto más justo y razonable es este tributo, en cuanto que el siglo que está ya para hundirse en la noche de los tiempos, pretendiendo en su insensatez arrancar á nuestro Señor Jesucristo esa sagrada aureola, ha sido un siglo lleno de apostasías y prevaricaciones, rebelde, sacrilego é impío.

«Desventurado y calamitoso siglo éste que ya se acaba, dice á este propósito el Ilmo. Sr. Obispo de Osma; en él se ha levantado inmenso montón de ruinas, destruyendo lo que la piedad de otros siglos había edificado; se han inferido ultrajes gravísimos á Jesucristo, Rey de Reyes; se ha atentado contra los intereses sacratísimos de la Iglesia Nuestra Madre; se ha despojado al soberano y augusto Pontífice de sus indiscutibles y legítimos derechos, como Rey temporal. Tristísimos son los recuerdos que nos deja; y si en él la Iglesia se ha visto combatida por enemigos exteriores y ocultos que la hicieron tenaz y astuta oposición, persiguiendo á sus Ministros, combatiendo sus doctrinas, pretendiendo quitarle toda influencia, despreciando sus máximas y enseñanzas é intentando descatoalizar á los pueblos, la sociedad ha sufrido las consecuencias de esta guerra que se hizo á la Iglesia y se encuentra hoy sumida en un estado de prostración y decadencia moral, que no puede contemplarse sin moverse á compasión y lástima.

Los pueblos se han levantado contra Jesucristo, y repitiendo el infame grito de los judíos, han dicho que no quieren que reine en ellos, y donde no reina Cristo, que es la luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo, y el camino, la verdad y la vida, no puede haber más que tinieblas, confusión, obscuridad, lágrimas, errores, tristezas y sombras de muerte.

¿No es este el cuadro que ofrece la sociedad, aunque la luz eléctrica alumbre nuestras calles, y los hilos telegráficos nos pongan en comunicación instantánea con nuestros hermanos que habitan en países los más remotos, y las máquinas de vapor acorten las distancias para trasladarnos rápidamente á puntos muy lejanos?

Estos y tantos otros adelantos materiales de que nuestro ya agonizante siglo se vanagloria, ¿de qué han servido, aunque sean muy admirables, si, por otra parte, descuidando intereses de un orden superior viviendo los hombres alejados de Dios, olvidándose de aquello que más importa, que es el cielo y la salvación del alma, entregándose á la corrupción y la sensualidad y libertinaje en las ideas y en las costumbres, hemos llegado á tiempos que, por el descreimiento que cunde en muchas inteligencias y la inmoralidad que reina, y la impiedad que domina, hacen recordar con lágrimas en los ojos y tristeza en el corazón los de un refinado paganismo y degradación vergonzosa, por más

que tantos males y desórdenes que lamentamos, tanta perversidad y abominable licencia, quieran por muchos encubrirse en nuestros días con los ampulosos y, para algunos, antes seductores nombres, ya hoy completamente desacreditados, de liberalismo y civilización moderna?

Los hombres, en número considerable, gimen hoy como esclavos, porque los tiene sujetos el más cruel de los opresores, que es Satanás; viven bajo la más espantosa tiranía, que es la de las pasiones; y han renunciado á la hermosa, santa y única libertad verdadera, la de Jesucristo y su Evangelio, que hace felices á los pueblos, mientras que esas modernas libertades de perdición los han sumergido en un abismo de males y desventuras, del cual no podrán salir si no se convierten totalmente á Jesucristo, y lo adoran, proclaman y sirven como á su Rey y Señor.

Se le ha ofendido mucho en público y en privado, y pública y privadamente debe ser desagraviado; se avergonzaron muchos de confesarle, y justo es que nos mostremos prontos y dispuestos á dar solemne testimonio de su Divinidad, del amor que le profesamos y de nuestra fé católica; sus enemigos se congregan y reúnen para hacerle la guerra y combatir su Religión Sacrosanta, y sus fieles hijos y adoradores, los que formamos la gran familia cristiana, debemos congregarnos y unirnos para adorarle, y proclamar muy alto su nombre y su bandera, que es la Cruz de nuestra Redención, y mirar por su gloria, procurando que en todas partes y por todos sea alabado y bendecido, y rendirle, como buenos, prácticos y verdaderos cristianos, santo y fervoroso homenaje, con palabras, obras y manifestaciones genuinas y exclusivamente católicas.

¡Sursum corda! levantemos al Cielo nuestros corazones, pidamos perdón al Señor de las ofensas y agravios que se le han inferido en el siglo que pronto acabará; expiemos esas ofensas con penitencias, sacrificios y obras buenas; preparémonos desde ahora á comenzar santamente el nuevo siglo; sea cristiana nuestra vida para que también lo sea nuestra muerte; confesemos solemnemente á Jesucristo redentor para que El nos confiese delante de su Padre que está en los Cielos.»

INVITACION

de la Comisión internacional para el solemne homenaje á Jesucristo Redentor y á su Augusto Vicario al fin del presente siglo y principio del futuro.

La Comisión Internacional erigida bajo los auspicios del Sumo Pontífice León XIII, hace una invitación á todos los católicos del orbe, para que,

uniéndose en un solo pensamiento y en un solo corazón, hagan que esta grande manifestación de fe, de amor y de expiación pase como ejemplo de rara piedad á las generaciones venideras.

Para prepararse á solemnizar tan grande acontecimiento, la Comisión propone los medios siguientes, que podrán cambiarse por otros, si el carácter de las diversas naciones y diócesis así lo exigiere.

I.—MEDIOS DE PREPARACIÓN.

El solemne Homenaje, siendo una señal visible de que la fe cristiana ha revivido en las almas, requiere ante todo la preparación espiritual de nuestro entendimiento y voluntad, que podrá hacerse:

1.º Procurando que todos conozcan á Jesucristo, para que, conociéndolo, se sientan estimulados á amarlo y servirlo y á conformar todas las acciones de la vida con su santa ley.

2.º Haciendo que todos conozcan las injurias que Jesucristo ha recibido en el siglo XIX, para que de este modo mejor se entienda la necesidad y el deber de la expiación.

Por consiguiente, los medios principales para prepararnos al Solemne Homenaje deben ser: la palabra de Dios, las oraciones públicas y las peregrinaciones.

1.—*La palabra de Dios.*

Promuévanse en todas las naciones católicas, y con grande frecuencia, las *Misiones* y los *Ejercicios espirituales*.

No se dejen pasar las ocasiones que se presenten de predicar y dar pláticas á los fieles, especialmente si pertenecen á Congregaciones ó Hermandades, á fin de que por este medio más se conozca á Jesucristo y los grandes beneficios que nos ha dispensado.

Procúrese obtener este mismo fin, valiéndose de la prensa católica.

2.—*Oraciones comunes.*

Celébrese funciones en todas las diócesis, y háganse públicas rogativas, según el modo y tiempo que los respectivos Ordinarios asignaren, para que por este medio el Señor conceda á todas las naciones la perseverancia en la fe católica, la paz y prosperidad á la Iglesia, al Romano Pontífice y á todas las naciones cristianas.

Para conseguir este fin, nada hay más útil que las comuniones, exposiciones y adoraciones del Santísimo, y que todos los fieles enderecen sus oraciones para alcanzar del Señor estos beneficios.

(*Se concluirá.*)



EL QUINTO CONGRESO CATÓLICO

De nuestro corresponsal en Burgos.

Señor Director del SEMANARIO CATÓLICO.

Muy señor mío: Con la solemnidad que era de esperar, dieron comienzo el día 30 los trabajos del quinto Congreso Católico Nacional.

Desde mucho antes de la hora señalada, comenzaron á afluir hacia la Catedral gran número de congresistas, con objeto de asistir al Santo Sacrificio de la Misa en la capilla del Santísimo Cristo y recibir la Sagrada Comunión.

Dijo la misa el ilustrísimo señor Obispo de Lérida D. José Meseguer y Costa, quien, antes de distribuir el Pan Eucarístico, dirigió á los concurrentes una sentida plática basada en unas palabras de San Agustín.

Cantóse una magnífica misa en *la*, original del maestro de capilla D. Enrique Barrera, quien en tan señalada ocasión, se ha esforzado por dar una prueba más de sus grandes dotes por la música sagrada.

Admirablemente instrumentada, la misa del Sr. Barrera ha resultado un prodigio de inspiración.

El sermón ha estado á cargo del ilustrísimo señor Obispo de Lugo don Benito Murúa y López.

Calurosos elogios habíamos escuchado de las condiciones que como orador Sagrado reúne el Sr. Murúa, pero todavía nos han parecido escasos ante el magnífico discurso que ha pronunciado esta mañana.

Comenzó el orador dedicando un sentido recuerdo á Su Santidad.

Enalteció luego la importancia del quinto Congreso Católico español cuyos trabajos han de ir principalmente encaminados á fijar un plan de regeneración en la sociedad cristiana.

A continuación hizo una rápida síntesis de los males modernos.

Expuso la actitud inflexible adoptada por el Pontificado ante las sectas de nuestro tiempo.

En hermosos párrafos dijo luego el Sr. Murúa que la Religión Católica es divina porque existe, puesto que todos los esfuerzos del sofisma, no solo se estrellan contra ella, sino que á despecho suyo contribuyen á robustecerla, á darla nueva vida; milagro permanente que sin necesidad de otro alguno demuestra el carácter divino de nuestra Religión.

El sermón del señor Obispo de Lugo ha sido unánimemente ponderado por cuantos le escucharon, conviniendo todos en que el Congreso Católico ha dado principio con extraordinaria brillantez, garantía segura de éxito.

A las tres en punto, con arreglo al horario publicado, ha tenido lu-

gar la sesión inaugural, que comenzó cantándose la antifona *Veni Creator Spiritus*, compuesta por el maestro D. Enrique Barrera.

A continuación, el eminentísimo señor Cardenal Cascajares que, como prelado de mayor categoría ocupaba la presidencia, leyó un elocuente discurso en que aconsejó, como fruto especialísimo que debe producir el quinto Congreso Católico español, la unión sincera de los católicos; «pero unión verdadera, tantas veces aconsejada por el Papa, »unión como la que tienen los impíos, que aunque separados por hon- »das diferencias, son como un solo hombre cuando se trata de combatir »á la Iglesia.»

Lamentó la desunión de los católicos, entre los cuales reinan grandes divisiones porque todos quieren mandar y ninguno obedecer, y que gastan sus fuerzas combatiéndose entre sí, disputando como los conejos de la fábula si son galgos ó podencos, en vez de combatir al enemigo común, que domina hoy en las Cortes, en las elecciones y en la enseñanza.

Dijo que ha llegado el momento de deslindar los campos, yendo á un lado la revolución atea y al otro la Iglesia de Cristo y para ello es preciso prescindir de diferencias accidentales, uniéndose en lo sustancial, como bandera común á todos los católicos.

Terminó el Sr. Cascajares su discurso manifestando que mantiene el programa que hace tiempo publicó acerca de la creación de un gran partido católico.

He aquí los asuntos que han de ser objeto de las deliberaciones en las diversas secciones constituidas para el estudio y dictamen sobre ellos:

Sección 1.^a — Asuntos piadosos.

1.º Parte que deben tomar los católicos españoles en el solemne homenaje á Jesucristo Redentor y á su augusto Vicario con motivo de la terminación del siglo.

2.º Conveniencia de excitar la caridad de los fieles para que consignen en sus testamentos ó dispongan para después de su muerte la entrega de alguna limosna con destino al Dinero de San Pedro.

3.º Organización de una peregrinación española á los Santos Lugares.

4.º Cuál es el carácter y la forma que debe revestir la educación en las escuelas sostenidas por los católicos.

5.º Modo de establecer una federación diocesana en cada Obispado y una nacional, entre las diversas Cofradías, Hermandades, Asociaciones y Obras católicas.

Sección 2.^a — Asuntos de propaganda.

1.º Medios y forma de realizar la unión sincera de los católicos españoles.

2.º Inconvenientes que resultan de no permitir á los eclesiásticos la entrada en las Cortes.

3.º Modo de conseguir que se funde y tenga gran circulación un diario católico, sin determinado color político.

4.º Cómo se podrá conseguir que sea mayor el fruto de los Congresos Católicos españoles, y que sus conclusiones se lleven á la práctica más exactamente.

5.º Reglamento y medios de facilitar la fundación de una Asociación de Abogados y Procuradores que en cada partido judicial excite el celo del Ministerio fiscal y exija en forma la responsabilidad de cualquier atentado contra las personas ó cosas religiosas, y gestione el cobro de los créditos perdidos ó denegados sin justo título por el Estado ó por los particulares á las entidades eclesiásticas.

Sección 3.ª—Asuntos sociales.

1.º Triste estado en que se hallan las clases agrícolas, y manera de aliviarlas.

2.º Lamentable atraso de la Agricultura en España, y forma decorosa y eficacísima en que podría el clero parroquial coadyuvar á sus progresos.

3.º Medios de contener la excesiva emigración de españoles, y de impedir que los emigrantes sean inicualemente explotados.

4.º Desastrosas consecuencias que para los intereses de la Religión y de la Sociedad podrían seguirse del servicio militar obligatorio.

5.º Males que provienen de las guerras y de los armamentos desproporcionados á las fuerzas de las naciones.

6.º Medios de combatir la masonería.

Sección 4.ª—Asuntos jurídicos.

1.º Reformas en el Código penal que deben pedir insistentemente los católicos.

2.º Necesidad de que las leyes de Enjuiciamiento exceptúen á los clérigos de comparecer ante los Tribunales ordinarios en los casos no permitidos por los Cánones.

3.º Delito de apostasía que cometen los que se casan civilmente; conveniencia de que el Código determinara, para evitar extralimitaciones de algunos Jueces municipales, quienes ha de entenderse que no profesan la Religión Católica.

4.º Ataques contra la propiedad de la Iglesia desde la revolución de Septiembre; modo de evitar nuevos despojos y de hacer que se cumplan las disposiciones concordadas vigentes.

5.º Necesidad de que á los clérigos, especialmente á los párrocos se les exima del impuesto de consumos recaudado por el sistema de *repar-*

to municipal, y de que, mientras esto no se conceda, se les permita contribuir en otra forma.

A las nueve y media de la mañana del día 31 dió principio la segunda sesión del Congreso católico.

Después de cantarse el *Veni, Creator Spiritus*, se leyeron multitud de telegramas de adhesión al Congreso y al Papa.

Los Obispos entregan á la mesa del Congreso las adhesiones de los cabildos, seminarios y cleros de las diócesis respectivas después de leerlas. Cada adhesión es saludada por grandes aplausos.

Tenían pedida la palabra para hablar en esta sesión los señores Conde de Orgaz, D. Antonio Royo y Villanova, catedrático de Valladolid, y D. Luis Montoto, jurisconsulto sevillano.

El Sr. Montoto no ha venido aún al Congreso.

El señor Conde de Orgaz pronuncia un discurso recordando la peregrinación obrera á Roma. Hace una apología de la política de León XIII. Defiende el acatamiento á los poderes constituidos.

D. Antonio Royo Villanova lee á continuación un trabajo acerca de la necesidad de que las relaciones internacionales se desarrollen al amparo de los principios del catolicismo. La enfermedad que padecemos —dice— es la falta de Cristo; su origen, el materialismo; su remedio, el Evangelio.

Habla de que algunos achacan á los católicos el fomentar las tendencias separatistas, y añade:

No somos separatistas, porque no somos revolucionarios. (Ovación estruendosa.)

Recuerda que en la conferencia de la paz se prescindió de la valiosa cooperación del Pontífice, que, en tanto que Europa se arma hasta los dientes, predica el amor entre todos los hombres.

El Sr. Yanguas lee el discurso del Sr. Montoto.

El tema se refiere á la influencia de la prensa en las ideas.

Cita las frases del Papa pidiendo la creación de una prensa católica, la cual debe tener un fin moral y no lucrativo.

El remedio contra la mala prensa está en la buena prensa católica, que propague las ideas cristianas y auxilie al Pontífice.

Finalmente se cantó la antifona *Tu es Petrus*, y con ello dióse por terminada la segunda sesión.

En la tercera sesión también se han leído adhesiones.

La del Arzobispo de Sevilla es acogida con grandes aplausos.

El Sr. Brañas, catedrático de la Universidad de Santiago de Galicia, lee un discurso sobre los males que sobrevendrán á la sociedad en el siglo próximo, si la abandona el cristianismo.

Después de hacer historia para demostrar que sólo los pueblos católicos pueden triunfar, se manifiesta resueltamente antiliberal.

Dice que no hay doctrina más perniciosa que el liberalismo que adopta matices variados, pero todos iguales, porque quien ama la li-

bertad de conciencia y ayuda á la masonería, es tan malo como quien ayuda á las instituciones liberales. (Aplausos estrepitosos.)

No deben asustarse los racionalistas, los panteístas y los protestantes, sino los que visitan á Cristo por la mañana y á Satanás por la noche.

Estos malvados han hundido las naciones latinas en el liberalismo que es un engendro del socialismo y del anarquismo, y todos concluirán con el mundo si no vienen los progresos del Catolicismo á librar-nos del cisma que nos amenaza.

Entre los liberales parlamentarios condenados por la Iglesia, y los antiliberales, no cabe concordia de ninguna clase.

El liberalismo es opuesto á las doctrinas católicas.

Pide éste á los Obispos que deslinden los campos, y que se unan todos los católicos antiliberales en un gran partido, para dominar á los masones.

Hace treinta años, las blasfemias del Sr. Suñer y Capdevila provocaron una guerra. Hoy las cosas más graves pasan en silencio, y hay que seguir las indicaciones de la Pastoral del señor Arzobispo de Sevilla. (Aplausos delirantes.)

Grandes aclamaciones. Los Cardenales y Obispos abrazan al orador.

El provisor de la diócesis, Sr. Peláez, leyó un elocuente discurso sobre las catedrales cristianas, lleno de erudición.

En brillantes párrafos manifiesta que dichos artísticos monumentos son la gloria del catolicismo.

Después desarrolló el tema de la influencia del clero en la regeneración social el arcipreste de Sanlúcar de Barrameda, Sr. Rubio.

Con dicho motivo hizo algunas consideraciones de actualidad en España. Dijo que antes peleaban por ésta Cides, y ahora lo hacen muñecos, dejando á la consideración del auditorio la diferencia en los resultados.

Causantes de las desventuras de España—dijo—de tantas víctimas y males son los liberales.

La cuarta sesión es presidida por el Cardenal Cascajares. No asistió á la sesión el Nuncio, que llegó la noche antes acompañado del Obispo de Salamanca.

El Sr. Macías (D. Marcelo) lee un discurso pidiendo el restablecimiento del poder temporal del Papa para la defensa de los débiles contra los fuertes.

(Resuenan vivas al Papa-Rey, que son contestados con entusiasmo.)

El Obispo de San Luis de Potosí pronuncia un elocuente discurso saludando á España.

Dice que la nueva y vieja España sufrieron iguales pesares y deben resucitar á un tiempo.

Aboga por la unión entre las antiguas colonias y la madre patria para levantar la raza latina.

Manifiesta que el Concilio americano ha tratado de la unión y del

progreso de los iberos, no habiendo querido suprimir el patriarcado de las Indias ni nombrar primado jurisdiccional.

Espera que de este Concilio salga, no sólo la alianza religiosa, sino también la política.

Confía en que el siglo XX podrá admirar el engrandecimiento de la raza latina.

Al terminar el señor Obispo su discurso, tan lisonjero para España, todos los Prelados abrazan al orador.

El catedrático de la Universidad de Sevilla, Sr. Casso, lee su discurso, que versa sobre el tema «El siglo presente ante la Religión católica».

Al subir á la tribuna el catedrático de Valencia, Sr. Polo y Peyrolón, la expectación es grande entre los congresistas, pues se dice que su discurso conserva sus tonos, aunque ha sido muy mutilado por la comisión encargada de revisarlo.

Principia presentando á la masonería como enemigo á quien todos deben combatir.

Enumera todos los grandes maestros que han dirigido la masonería española hasta Ruiz Zorrilla, deteniéndose en éste, porque, según dice, viven los demás.

Hace la historia de la revolución de Septiembre, á la que culpa de la pérdida de las Carolinas, y alude al P. Gil, párroco de Tondo y descubridor del Katipunan, que asiste al Congreso.

Los congresistas obligan á presentarse al Padre al que prodigan una gran ovación.

Propone el Sr. Polo la unión católico-internacional para combatir á los masones y á los masonizantes que son peores.

Hablando de la cuestión Morayta, censura duramente al Gobierno por su actitud pasiva que dió origen á que aquel formara parte del Congreso.

Habla también de los sucesos de Castellón y aplica duros calificativos á aquellas autoridades que permitieron que fuese perseguida la Iglesia.

Termina pidiendo la unión de todos los católicos contra el liberalismo.

Grandes aclamaciones y aplausos.

A las nueve de la mañana se celebró ayer en la catedral la misa de pontifical, oficiando el Nuncio y asistiendo el Ayuntamiento y los gobernadores civil y militar.

Se ha ejecutado la misa de Eslava.

El sermón, á cargo del Arzobispo de Santiago, ha versado sobre las palabras del Credo «Creo en la Santa Iglesia católica», sirviéndole de base para abogar por la unión de los católicos.

Inusitada concurrencia agolpábase en las amplias naves.

El orden ha sido completo.

Vista desde la plaza del Duque de la Victoria la entrada y salida de los congresistas ofrece brillante aspecto.

Los reporters artísticos de los periódicos ilustrados no dan paz á las manos, obteniendo instantáneas.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

Burgos 3 Septiembre 1899.



MISCELANEA

Ha sido nombrado caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, nuestro distinguido amigo y suscriptor D. Alejandro Vila, banquero establecido en esta capital.

*
* *

La comisión de ornato del Excmo. Ayuntamiento, se conoce que no se cuida más que de las calles donde tiene sus viviendas; dígalo sino la desgraciada calle de Barrejón, convertida a to la hora en estercolero, la cual á mayor abundamiento, se convierte en establo en pleno día en su desembocadura á la calle de Ramales; allí hace su estancia un asno y pululan pavos y gallinas, consumiendo la paciencia de los moradores que ven no hay corrección posible para quien tal suciedad produce, ni hay limpieza posible para tal calle. En nombre de la higiene, ya que no en el de la urbanidad y limpieza, rogamos á nuestro celoso Alcalde que haga desaparecer las expresadas causas de tales suciedades, seguro de que se lo agradecerán aquellos vecinos y la salud pública.

*
* *

Ha entrado á formar parte de nuestra redacción, nuestro excelente amigo D. Francisco Vila y Cantó.

*
* *

En la tarde del domingo último no tuvo efecto en la iglesia de las Capuchinas de esta ciudad, el solemne acto de imponer la medalla á los caballeros que forman la Archicofradía de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús. La sublime ceremonia se llevó á efecto ante nuestro Dios Sacramenta-

do, verificándose con dicho motivo una hermosa función en la que estuvo encargado de pregonar las excelencias del Deífico Corazón, el reputado orador Dr. D. Juan Bta. Segura, Canónigo Magistral. Después de impuesta la medalla dijéronse las oraciones de rúbrica y á continuación se reservó á su Divina Magestad con lo que terminó el acto.

*
* *

Los vecinos de la calle de Quiroga y los de la de Ramales se quejan con sobradísima razón de la infernal y estrepitosa algarabía que forman los martinets yunques, tornos y demás útiles que la fábrica de fundición establecida en las primeras de las citadas calles produce á todas horas del día y muchas veces durante las primeras horas de la noche. ¿No habrá manera de evitar el mal vecindario que los ruidos estruendosos de dicha fundición producen, molestando de una manera atroz á los vecinos y muy en particular á los alumnos del instituto que con tal algarabía no pueden oír las explicaciones de sus profesores irrogándoles el perjuicio que es consiguiente? Entendemos que por encima del interés del propietario de la fundición está el bienestar de los vecinos y el de los alumnos del instituto cuyos padres gastan su dinero para que sus hijos aprendan, no lográndolo por el motivo que queda apuntado.

No queremos perjuicios para nadie, pero creemos que los establecimientos de esta índole deben radicar á más de un kilómetro de la población.

*
* *

Con motivo del *meeting* revisionista celebrado el domingo en el Teatro Circo se desataron, como era de esperar, las lenguas de los oradores de plazuela contra nuestra religión, sus ministros y contra todo lo existente, ¡bien quedaría el pandero en manos de los tales oradores! Lo de menos es la tan cacareada revisión, lo de más es no perder ocasión para hacer propaganda impía y sectaria. Pobre pueblo si fía en esos corifeos de los lobos con pieles de cordero... Como si no recordáramos el desbarajuste social de España, allá por el año 73 cuando eran poder estos mismos que hoy blasonan de puritanos regeneradores. Ya os conocemos sectarios del Averno; diganlo sino las circunstancias actuales de nuestra patria, que á vosotros y á vuestras influencias masónicas debe el despojo de que ha sido víctima. Vuestra cuenta estrecha, muy estrecha tendreis que dar á Dios, por eso os compadecemos.

*
* *

El reciente discurso pronunciado por Su Santidad en su biblioteca privada, ha hecho viva impresión en las Sociedades católicas de Roma.

Es muy para tener en cuenta la triste amargura con la que nuestro Beatísimo Padre ha señalado, neta y claramente, sin la menor indecisión, uno de los grandes peligros que hoy corre la causa católica en Italia, no menos que en las demás naciones: la tendencia de los sectarios á acaparar la enseñanza

de la juventud, sus ataques á los establecimientos de enseñanza religiosa, su pretensión, constantemente mantenida, de sustituir ésta por la enseñanza laica, sin Dios y sin culto; esta propaganda de la masonería ha sido señalada por Su Santidad León XIII en su citado discurso.

La obra importante de la Unión general antimasónica es base y centro de resoluciones en consonancia con las palabras y deseos de nuestro Beatísimo Padre.

*
**

Por jubilación del dignísimo cura propio de Santa María de esta ciudad D. José Orts y Fluixá, ha sido nombrado Regente de dicha parroquia, el ilustrado y celoso sacerdote D. Francisco Antón Tarí.

Saludamos á tan digno señor, á la par que le enviamos nuestra sincera felicitación por su último nombramiento, de cuyo cargo tomó posesión hace pocos días.

*
**

A pesar del calor sofocante que se siente en Roma y de sus múltiples ocupaciones, el Papa continúa gozando de salud perfecta y concediendo diariamente numerosas audiencias, y mientras todas las personas pudientes abandonan la Ciudad Eterna para ir á buscar algún fresco en las playas del Báltico ó del Mediterráneo, León XIII se contenta con pasar las horas de calor en su pabellón de Pío IV, situado en la parte más alta de los jardines del Vaticano.

*
**

En Palafrugell al grito de «¡Viva la república! y ¡Mueran los jesuitas!» fueron apedreadas la casa rectoral y el Colegio de los Hermanos Maristas como manifestación de protesta por la detención del diputado por aquel distrito Sr. Lletget.

¡No nos parece mal la conducta de los bárbaros de Palafrugell! Mientras no haya en España autoridades enérgicas que pongan coto á los desmanes de los zulús, que bajo cualquier pretexto gritan como energúmenos, apedrean las casas de las Ordenes Religiosas y llegan en su infernal furor hasta el extremo de culpar á los católicos de todo cuanto quieren, hacen bien esas furias infernales en atropellar cuanto se les antoja, no temiendo el castigo que por su infame conducta debiera imponérseles.

¡Tremendo será el castigo si no llegan arrepentidos ante el Supremo Juez, y tremendo también para los que, pudiendo evitar dichos atropellos, no los evitan!

*
**

El Apostolado de la Oración establecido en la Merced de Burgos, formula una valiente protesta y se adhiere á las de los Centros de Castellón, Salamanca, Granada, Bilbao, Zamora y otras muchas poblaciones, contra los sa-

crílegos atentados que el Divino Corazón de Jesús ha sufrido en Cádiz, Castellón, Vinaroz, Palma, Onda y otros puntos.

Dice en su protesta el Apostolado de la Oración de Burgos:

«Embarnar en los escudos aquel semblante divino que con su hermosura alegra los cielos y con sus miradas aterra á los demonios; arrancar en un pueblo católico de las casas de los católicos y arrojar con estrépito al suelo los escudos del Corazón de Jesús y entre blasfemias y carcajadas de hombres ébrios de furor diabólico, hacerlos trizas y conducirlos en carros al depósito; dar gritos de muerte contra el Salvador del mundo y apedrear sus sagradas imágenes y burlarse de ellas de una manera tan insolente que la pluma se resiste escribir, ¡y callarse los socios del Apostolado de la *Cabeza de Castilla!!!* Eso no. Antes morir.

La fiesta de desagravio al Corazón de Jesús, tuvo lugar el último domingo, celebrándose á las siete, Misa de Comunión para todos los socios del Apostolado; á las diez y media, Misa cantada con S. D. M. expuesto, y por la tarde, á las seis, Rosario, sermón y bendición solemne.

*
* *

Los periódicos italianos dan cuenta detallada de la solemnidad verificada el día 20 de Agosto en el Vaticano con motivo de la fiesta de San Joaquín, onomástica de Su Santidad León XIII, que juzgamos será del agrado de nuestros lectores.

A las doce del día trasladóse el Padre Santo de sus habitaciones particulares, acompañado de los nobles de su corte, á la biblioteca privada, donde recibió á los Cardenales, Patriarcas, Arzobispos, Obispos y Prelados que componen los distintos Colegios de la Prelatura Romana, á los que se unían numerosos miembros del patriciado y de la aristocracia romana.

El Padre Santo dió gracias á cuantos han tomado parte en la fiesta onomástica, por las felicitaciones dirigidas y las pruebas de afecto recibidas.

«En este día—dijo Su Santidad—celebramos por la nonagésima vez la fiesta de San Joaquín. La edad Nos hace conocer que Nos hallamos en el término de la vida, bien que nuestros hijos no quieren oír hablar de ello y aspiran y quieren que abramos la Puerta Santa, que Nos mismo la cerremos también y que vivamos aún por dilatados años. ¡Hágase en todo la voluntad de Dios!

»Tanto nuestros hijos de aquí, como los de Ferrara, preparan un martillo de oro para la ceremonia de la apertura de la Puerta Santa, y en nombre de los obreros católicos se proponen ofrecerme un cáliz del mismo metal.

» ¡Sea lleno de bendiciones el Año Santo!»

*
* *

Por acuerdo de la censura eclesiástica, á que voluntariamente se halla sometida la prensa de Murcia, dejarán de publicarse los domingos todos los periódicos de dicha capital.

*
* *

El Ayuntamiento de Pamplona ha acordado asistir á la función de desagravios que se verificará el día 3 de Septiembre por los ultrajes inferidos en algunas poblaciones de España al Sagrado Corazón de Jesús. Sólo votó en contra de este acuerdo el único concejal republicano que hay en dicho Ayuntamiento.

*
* *

Tenemos noticia de dos folletos que saldrán pronto á luz, reseñando el uno y haciendo historia detallada de todo lo acontecido en Castellón, y tratando el otro de la unión de los católicos y modo práctico de llevarla á cabo y combatir la herejía liberal.

*
* *

Por el Obispado de Cuenca se ha publicado un edicto convocando á oposición la provisión de una canongía vacante en aquella santa iglesia Catedral.

El plazo para la admisión de solicitudes termina el 24 de Septiembre.

*
* *

Ya están terminadas las medallas que se han hecho para recuerdo del Congreso Católico de Burgos.

Las medallas, muy bien troqueladas, ostentan por el anverso la vista de la Catedral, ejecutada con verdadero primor, y á un lado el nombre de la ciudad, y por el reverso la inscripción siguiente: «V Congreso Católico Nacional, 1899.»

*
* *

Se ha publicado la interesante Crónica del cuarto Congreso científico internacional de católicos, celebrado en Friburgo (Suiza); los miembros del mismo pueden estar bien satisfechos de esta obra colosal, que consta de más de tres mil páginas en once tomos, conteniendo trabajos, datos y grabados de mucha estima.

Cada uno de estos volúmenes tiene especial valor, despertando particularmente interés los del *Arte cristiano*; *Ciencias jurídicas, económicas y sociales*; *Ciencias religiosas*; *Ciencias filosóficas*, etc. Seguramente se arrepentirán de no haberse inscrito en dicho Congreso los amantes de las ciencias y de las artes cristianas, que no lo verificaron.

El quinto Congreso internacional de católicos, está convocado para 1900 en Munich (Alemania); la cuota general de inscripción está fijada en cinco francos, y la Crónica contendrá el extracto de los trabajos aprobados.



SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las siete y media Misa de la Virgen con renovación de las Sagradas Formas y bendición del Santísimo Sacramento; por la tarde después del Coro, se rezará el Santo Rosario á la excelsa Madre de los Remedios.

Santa María.—A las ocho, Misa de renovación y salve. A las oraciones todos los días el Santo Rosario. A las nueve asistirá el Rdo. Clero á la ermita del Socorro, cantándose solemne Misa del maestro Bordesse por la capilla Carmelitana, en honor á la Santísima Faz con sermón á cargo de don Rafael Borrás, vicario de esta Parroquia.

El lunes y demás días los de costumbre.

San Roque.—Prosigue la Novena de Lourdes que la piedad de los fieles alicantinos dedican á la Santísima Virgen en prueba de gratitud á los inmensos beneficios recibidos de tan celestial Señora, siendo á las seis en punto de la tarde, los ejercicios con sermón todos los días, terminando con la Salve y Gozos cantados por la capilla de música de la Colegial.

Domingo.

San Nicolás.—Desde el alba hasta después de las doce, se celebrarán misas cada media hora y á las ocho y media serán las Horas Canónicas, procesión claustral y la Conventual; por la tarde habrá Rosario después del Coro á la Madre del Remedio.

San Roque.—Todos los días de la semana á las seis de la tarde, continúa la Novena de Nuestra Señora de Lourdes, con sermón á cargo de distinguidos oradores de esta capital.

En las demás iglesias los de costumbre.

ALICANTE

IMPRESA DE MANUEL Y VICENTE GUIJARRO.—PROGRESO, 5

1899.